

## Universidad, Vivienda y Sociedad en crisis

Víctor Pelli

En cierto modo, éste es un desafío porque habitualmente doy clases y conferencias, pero ésta situación y ésta convocatoria, son diferentes. No sé si lo que voy a mostrarles, lo que voy a exponer, es lo que ustedes están esperando, pero trataré de satisfacer las expectativas.

Trabajo en la Universidad cuya sede está en Resistencia, Prov. de Chaco, no soy chico pero hace más de treinta años que estoy en ese lugar. Pienso en que el contexto en el que se da esta charla no se relaciona directamente con el quehacer de un arquitecto, sino más bien, con el destino y las vivencias en donde estamos trabajando.

De cualquier manera, por las conversaciones previas, está claro que éste no es un acto gremial ni yo soy un líder gremial, pero está muy relacionado con una defensa de éste ámbito de trabajo en la forma que está planteada. De manera que no me puedo adherir a esto, simplemente porque uno se adhiere cuando está afuera de algo, y yo pertenezco a la misma comunidad que está en una situación conflictiva. Por supuesto que expreso mi rechazo a esta presión externa que está amenazando a la Universidad, pero pienso que en esta situación, no basta con expresar rechazo a las recientes medidas de ajuste, a las muy visibles y evidentes restricciones al avance de la actividad universitaria. Esto es un capítulo de un proceso bastante más largo de debilitamiento de la Universidad y creo que podemos ir más lejos porque aún así, todavía es limitada. Creo que en general, este es un proceso de décadas, más allá de éste gobierno, del anterior, o incluso de los militares, va más allá, pero creo que la protesta debe hacerse contra algo que pasa en la Argentina, contra toda la clase dirigente del país que desvaloriza la actividad profesional, intelectual, científica y artística.

¿Cuántas personas que tienen algún tipo de poder, y son dueños de una industria o de una pequeña fábrica, o que son directores de algo, desvalorizan de una manera excesiva la actividad profesional?

Quiero señalar algo como indicativo: nosotros, como argentinos, hemos tenido muy presente y hemos hecho los análisis y críticas que corresponde, a la situación de nuestros emigrados. Hemos tenido emigrados por razones políticas, perseguidos, y tenemos emigrados por razones económi-

cas, pero creo que es el momento de revalorizar a los emigrados que no se han ido por razones políticas ni por razones económicas, sino por la sensación de ahogo que siente acá, en general, en la actividad creativa, intelectual, etc. Hay gente que se fué porque no sintió que acá en el país hubiese, por parte de quienes tienen poder (y esto se da desde épocas de la colonia), respeto y valorización de la actividad intelectual. Creo que la protesta, el rechazo, debe empezar ahí, a una actitud general de la sociedad argentina, pero como universitarios no nos podemos quedar en la protesta. En la Universidad hay una acumulación de capacidad intelectual, de capacidad de discernimiento que no puede permanecer pasiva frente a éste ataque que lleva quinientos años.

De todos modos, creo que tampoco podemos hacer una defensa solamente del ámbito universitario porque no estaríamos actuando como universitarios. Estamos viendo que la sociedad argentina se está debilitando, desestructurado de manera peligrosa y, sin querer ser alarmista, creo que tenemos demasiados datos como para sentir esta situación en la sociedad argentina; y lo peor que podemos hacer es suponer que esto le está pasando solamente a la Universidad. Le está pasando a la sociedad, que se está debilitando rápida y espectacularmente. La Universidad es uno de los instrumentos para reforzar y reestructurar esa sociedad; creo que lo que le corresponde a la Universidad no es solamente una actitud de protesta, sino una actitud activa, creativa, de volver a colaborar en la regeneración de la estructura social.

Esto lo siento muy valioso como para continuar mi propia actividad, pero pienso que ya otras personas lo han dicho en este ámbito, no es un descubrimiento mío, ni tiene que ver directamente con mi actividad. Me quiero colocar y ubicar en el momento que estamos, en el marco dentro del que voy a hacer esta disertación; no es simplemente una disertación sobre Arquitectura ni una disertación sobre una forma de práctica profesional, sino es una reacción de trabajo frente a ésta situación. Voy a leer un párrafo que dice así:

*“Esta Universidad pública, que se siente amenazada, debe dar, más que nunca*

*muestras de que está cumpliendo con su cometido y también con sus propios postulados. Debe asegurarse de que está en condiciones de convencer a una sociedad en estado de turbulencia y confusión de que ella, la Universidad, es necesaria a ésta sociedad, cuando la mayoría de la población tiene la certeza de que tiene vedado el acceso a la misma institución”.*

De hecho, estamos con la protesta, somos parte de la sociedad, estamos convencidos de que esta Universidad pública, estatal, nacional, es indispensable para el desarrollo de la sociedad pero no sabemos si la sociedad está convencida de esto. También la Universidad tiene que asegurarse que puede convencer a la comunidad académica internacional que está cumpliendo adecuadamente con las reglas de juego y con los niveles que la acreditan como Universidad. De manera que el primer trabajo que hay que hacer es trabajar sobre nosotros mismos y optimizar lo nuestro. Entonces la pregunta es: ¿Tomamos la situación desde la imagen de una institución amenazada que no sabemos si tiene la solidaridad suficiente o la tomamos desde la imagen de parte de una sociedad en peligro de desintegración?

Esta imagen la tomé del diario en momentos que tenía que hablar de éste tema y, como cualquier imagen, puede dar muchas lecturas, pero nos está indicando algo que es histórico: la pobreza, un tema casi característico en nuestro país. En las últimas décadas, ha dejado de ser pasiva, siendo un cambio importante en todos los niveles. Las ocupaciones de terreno (que al menos en mi provincia ha dejado de ser vegetativa) por asentamiento gradual, por familias, por pequeños grupos, ahora se han organizado con gente que conoce agricultura, con gente que traza los loteos, etc, desde ese tipo de actitud activa podemos imaginarnos algunas más dramáticas todavía; éste es un dato que vamos a retomar más adelante.

Pero lo que interesa acá es esto: ¿Qué trasfondo tiene la imagen que vimos recién? Mi provincia y mi ciudad, que es una ciudad pobre, de gente muy pobre con una proporción de un tercio, es decir, que los que estamos fuera de la situación de po-



breza, somos un tercio de la población de Resistencia. Hay muchas formas de conexión entre éstas dos situaciones, algunas formas que dictan las corrientes religiosas como caridad, solidaridad, hasta formas de visión estructural de la situación. La opción de estrategia en esta situación crítica es: "salvarse solos" que es como pensar que es una entidad independiente, lo cual, visto desde cierto tipo de experiencia social, es un absoluto error; "salvarse solos" por considerarse parte de un conjunto y sumarse a los esfuerzos para salvar el conjunto. Si optamos la segunda alternativa, es un proyecto de Universidad. Siempre lo pienso en términos de cuerpo: si yo tuviera el brazo derecho totalmente enfermo y el resto del cuerpo sea totalmente indiferente y mi cabeza diga: «Bueno ese es un problema del brazo, no soy yo, yo soy la cabeza», sería estar frente a una situación de fragmentación, que es lo que le está pasando a nuestra sociedad. En términos de nuestra profesión, lo estamos viendo con la estructura de la ciudad que se está armando en base a barrios cerrados (fragmentación), a otro tipo de barrios cerrados (las villas) y a una clase media envuelta de rejas, sistemas de alarmas, guardianes, etc., que es inevitable; y una actitud fragmentada y confrontada que lamentablemente hoy me resulta más fácil decirlo, suponiendo que si lo digo, los demás lo reciben y lo entienden porque está impregnando a la sociedad. De manera que el desarrollo de lo que voy exponiendo está basado en la segunda opción, pensar que esto es un conjunto y que el proyecto de Universidad es salvar el conjunto, que es una manera de decir, entre otras cosas, no la principal, salvémonos nosotros como Universidad, y de paso, no solamente co-

mo Universidad en el ámbito de formación, sino frente al gremio profesional de los arquitectos.

Esto es coincidente con una cierta reacción del gremio, entendiendo que la institución gremial es más poderosa en la Argentina que en la provincia de Bs. As., que se ha mostrado especialmente interesada en los últimos años en otros paradigmas de actividad profesional más próximos a ésta realidad que se vino cultivando desde hace mucho tiempo. Trabajar dentro de ésta realidad como Universidad, es un desafío que tiene que descubrir cuáles son sus formas de actuar. Los que somos mayores, hemos pasado por otras etapas; en la primera parte de la década del año 70 también hubo volcamientos, que no me corresponde ni quiero evaluar esa etapa ni esa actitud, y creo que, entre otras cosas, son etapas de prueba, error y maduración y es muy importante que como Universidad vayamos elaborando, no de un día para otro ni resolverlo en una asamblea, sino como trabajo universitario, cuál es el papel que nos toca dentro de esto.

La Universidad, para empezar y yendo a la imagen que aparece más rápidamente frente a una situación como ésta, no es una ONG; no es cosa de salir a los barrios a regalar cosas a la gente, ayudarla, que si bien son labores muy meritorias, personalmente pienso que no es lo que corresponde a la Universidad. Veamos qué es lo que podría corresponder a la Universidad. Una forma de ver el problema es el cuadro de situación de ingreso en general, la situación de pobreza cómo pesa en conjunto. Pero hay otra forma de ver el problema, y es cómo están distribuidas los ingresos de la población. El problema de la sociedad no es

exactamente la pobreza, sino la falta de equidad. No se puede decir hacia afuera, y las Organizaciones de Asistencia Internacional lo dicen con mucha claridad, que la Argentina es un país pobre, en todo caso, como dice la gente, es un país mal repartido y los problemas que estamos enfrentando no son solamente de escasez. Como todos sabemos, en América Latina hay países en donde la situación es peor, pero ésta no es de las situaciones mejores. Pero esto es lo que nos atañe a nosotros que tiene que ver con los criterios en que se está llevando adelante la política del déficit cero y tiene que ver con las propuestas que en ese campo está haciendo justamente la Universidad, pero ¿qué hacemos nosotros? Básicamente éste es un tema de, entre muchas otras cosas, restricción. En nuestro caso, lo que hay que preguntarse es la postura de la Universidad desde la sociedad. Puede ser trabajar a fondo, y pido que me disculpen la abstracción, yo soy arquitecto (he estado siempre en la Facultad de Arquitectura y sé que en general no nos gusta trabajar demasiado con abstracciones), pero tenemos que ver algunas cuestiones conceptuales para llegar a ver qué sentido tiene lo que nosotros producimos. La pregunta es ¿trabajar dentro del paradigma de la cultura global? Como Universidad no es despreciable esto. Existen centros como Oxford que trabaja para una cultura global, no trabaja solamente para el desarrollo de Inglaterra, trabaja para el mundo y es una apuesta muy tentadora para una Universidad de cualquier parte del mundo, trabajar para una cultura global. Piensen ustedes en términos de arquitectura, ¿Qué imagen de arquitectura tienen en la cabeza?, la imagen que tienen, su imagen privilegiada, ¿es

de edificios construidos a cuántos kilómetros de acá? o ¿pueden estar construidos acá en La Plata pero a miles de kilómetros?

En cuanto a la relación con ésta situación, está trabajando exclusivamente para ésta franja que no es solamente la que tiene mayores ingresos sino que además está formando parte de otra sociedad. Justamente anoche pasé por Puerto Madero, más allá de la calidad arquitectónica que tiene, pertenece a otro país, un país virtual formado por los ámbitos equivalentes de las grandes capitales del mundo y es una apuesta trabajar para eso. No son argentinos ricos, son gente que pertenece a esta comunidad internacional de las grandes metrópolis, de las grandes finanzas y me animaría a decir sin el ánimo de ser demagógico, de la gran corrupción que está viviendo dentro de una determinada sociedad y la Universidad prepara a la gente para trabajar para esta sociedad. La actitud nuestra, como profesores, como estudiantes, es trabajar para esta sociedad que es la que nos provee todas las imágenes con la cual nos estamos formando. Ésta es una opción, que es lograr colocarse a la altura del Oxford o pasar a la especie del proletariado de las Universidades globales. Acá hay un tema para debatir no en éste ámbito de Facultad de Arquitectura o en taller, pero si en el ámbito de discusión de ¿qué es la Universidad y en qué pretende trabajar? Cuando hablamos de arquitectura, ¿se trata de una cultura global?, ¿un problema planetario que nos interesa a todos o se trata de cultura hegemónica que es mundial pero con los centros de intereses en alguna otra parte, que ciertamente, no es la Argentina?. Lo que acá se está planteando es la otra opción: ¿Como hacemos nosotros que nos entrenamos para ser creadores, para sacar alimentos, ideas, estímulos, entusiasmo y creatividad para ésta realidad que nos está invadiendo a las Universidades?

Otro punto a tener claro es que la Universidad, aún con todas sus crisis, es un centro de acumulación de riqueza intelectual. En éste momento, acá hay tanta cantidad de ideas y de gente entrenada para producir ideas que nos manejamos con instrumentos de tecnología, con el manejo de determinados tipo de conocimientos, que somos responsables de qué hacemos con esta acumulación de conocimientos, de destreza, de entrenamiento frente a la sociedad como son responsables ésta gente que acumula dinero. Pero si vamos a plantearnos una redistribución de riquezas intelectuales, no puede ser como ONG, sino en su función de producir y reproducir conocimientos y su posición privilegiada para ejercer la función crítica: ¿Cómo la Universidad puede ejercer su función crítica?, y además, ¿quiénes están trabajando en la Facultad de Arquitectura sobre política de vivienda? Eso lo veremos más adelante en forma ordenada, pero cuando hay un cargo de responsabilidad de vivienda en el país o en alguna provincia, se nombra un

arquitecto que está entrenado para proyectar y construir edificios, no para pensar en política de vivienda.

## Vivienda

El tema de vivienda en situación de pobreza, es uno de los puntos más sensibles. Censos y encuestas califican la situación de pobreza en base a una cantidad de indicadores de los cuales más de la mitad, son indicadores de vivienda; pero de todos modos, la vivienda no es la única vía de transferencia de conocimientos y de creatividad desde la Universidad al sector popular; éste es el campo en donde estamos trabajando nosotros.

Lo que vamos a ver ahora es nuestra historia. Nos parecía importante, después de décadas, empezar a reestructurar algunas definiciones que hemos ido perfeccionando, puliendo, y llegamos a éste punto: la vivienda es un conjunto de tangibles e intangibles. Nosotros consideramos que la mayor parte de las viviendas que se han construido en el país, no están pensadas como satisfactores de necesidades explícitas, están pensadas como reproducción de un tipo o de un modelo arquitectónico de vivienda y, de acuerdo con nuestra experiencia, fue buscar cómo llegar a conocer los satisfactores que la gente entiende realmente como una forma de resolver sus necesidades, que generalmente, no son los que nosotros creemos.

Proyecto de arquitectura es el conjunto de bienes y servicios y es menos claro lo de situaciones y menos claro aún lo de condiciones. Voy a aprovechar que estoy frente a un público nuevo para decir lo que digo siempre: tener la vivienda, que es un cuartito donde apenas entra una cama, un calentador y un ropero, puede ser un conjunto de bienes y servicios muy satisfactorios, pero si salgo de ese cuartito, bajo por la escalera y abajo está París realmente puede ser muy satisfactorio para mí. La situación de vivir en un cuartito y estar en París, cambia el valor de la vivienda; lo digo como ejemplo que creo muy gráfico, pero la gente que vi anoche al lado de la Autopista no está en París, pero creo que prefieren vivir allí que en los confines de la ciudad. Al darle vivienda a la gente, no significa solamente que puedan entrar a un lugar que tiene agua corriente, ventanas con vidrios, piso sólido, etc., significa hacerlos entrar en otro sistema, que si no está adecuadamente resuelta la solución habitacional, inmediatamente entran en una disciplina de gastos que posiblemente les sean inaccesibles. La solución de viviendas significa entrar en tren de gastos, en donde tampoco como arquitectos sabemos resolver eso y no tenemos por qué saberlo. Como arquitectos no somos nosotros los que tenemos que prever cuál es la solución de éstas condiciones; condiciones de gastos, condiciones de mantenimiento, etc. Se le da una vivienda que no sabe como se

mantiene.

Como decía un colega uruguayo Jorge De Paula:

*« Estamos pasando del arquitecto autor, algo tan acariciado por nosotros, al arquitecto actor, donde el arquitecto actor pasa a ser un miembro más de todo el conjunto que está resolviendo el problema de vivienda».*

Fijense todo lo que se puede sacar de una definición que leída de corrido podría ser algo aburrida, pero de ésta definición estamos sacando una serie de cambios del paradigma, en donde estamos proponiendo que el arquitecto deje de trabajarse el bicho que va a ser autor de algo, y menos famoso. Puede llegar a ser actor de algo muy noble, apto para resolver un conjunto de necesidades. Sobre esta base, se producen transformaciones como la que acabo de ejemplificar con la idea del autor y del actor, a su vez, los satisfactores son desagregables en el tiempo y en el espacio, esto nos libera de otro gran punto sólido de la formación del arquitecto convencional. Si pensamos que los satisfactores que constituyen la vivienda son desagregables en el tiempo y en el espacio, proceso de construcción y uso, empezamos a demostrar en nuestra formación la idea de la condición de un objeto: el objeto arquitectónico, el objeto ciudad o el objeto sector urbano; no hace falta continuar la imagen de la casa o del conjunto, lo que hace falta es cultivar la imagen de la gente, por empezar, y la imagen de lo que realmente necesita. ¿Qué es la pobreza? Esta definición es una imagen habitual de pobreza; es decir, carencia de recursos. A la gente le faltan cosas: le falta comida, frazadas, techo, etc. ¿Qué es carencia de recursos? Es la necesidad concreta de bienes y servicio domésticos, traducido esquemáticamente: necesidad de casas. Pero la gente en situación de pobreza, también carece de espacio. Hoy en día, ya se empieza a distinguir el concepto de "asistencialismo" como una actitud negativa, en cierto modo, nefasta. Lo de entregarle cosas a los pobres les soluciona su problema, pero lo sigue consolidando como pobre y aparte no tiene espacio para decidir qué es lo que necesita. Estamos trabajando más en un modelo de gestión que en el modelo arquitectónico. El modelo de gestión clásico, no da a la gente ningún espacio para decir qué es lo que necesita, carece de capacidad de gestión, no solamente no le da espacio para decir qué es lo que necesita, sino que no le da espacio para controlar qué es lo que se hace con el dinero que iba dirigidos a ellos. Cambiando de modelo de gestión, y una vez más me anticipo, los modelos participativos. La participación no es solamente asistir al proceso de construcción de solución arquitectónica, es también controlar el flujo de dinero. La pobreza no es solamente carencia de recursos, de espacio, de gestión, sino también de exclusión. Existen varias definiciones de exclusión. ¿Cómo está esta gente? Están en la sociedad, todavía no están afuera. Una definición es: in-

serción subordinada, agregación, presencia física con exclusión social.

Ustedes dirán ¿Que tiene que ver ésto con la Facultad de Arquitectura? Tiene que ver con aquel arquitecto que va como parte de un equipo en el cual es socio, en el que se va elaborando el proceso de soluciones que tiene mucho que ver con las resoluciones de la situación de exclusión y tiene que ver con el sometimiento.

Características de la solución habitacional integral: es un conjunto de acciones dirigidas a resolver la pobreza habitacional, caracterizada de ésta manera, actúa tanto a través de su producto(bienes de servicio, casa) como a través del proceso mismo de transferencia. Nosotros trabajamos mucho sobre el diseño del proceso, trabajar con la gente, trabajar en su barrio o ellos con nosotros en la Universidad, trabajar con la Municipalidad, trabajar con los vecinos que se oponen a que esa gente tenga su solución de vivienda; trabajar con técnicas en practicas disciplinarias.

Les doy algunas claves de lo que sería esta forma de trabajo de acercamiento. Algunas claves ya las dimos, como la vivienda en transición, el contacto con la gente, el diseño del proceso, el trabajo transdisciplinario, la participación compartida con todos los actores, la tecnología apropiada y apropiable y la estética de la gente.

De lo que se ha ido hablando, ya hemos anticipado una cantidad de conceptos y ésta es la propuesta. Esta es una síntesis: el paradigma convencional de Arquitectura (arquitecto convencional), que sin duda es necesario cultivar para darle escuela a determinados mecanismos complejos y sofisticados de la sociedad, que presenta esta sociedad nuestra del dominio de la pobreza, de la inequidad y de los recursos crónicamente ineficientes. El desafío está en definir, cultivar, jerarquizar otro paradigma, no necesariamente antagónico de aquel ni tampoco excluyente de varios otros. Esto significa otra idea de lo que es la profesión incluso de forma de vida que es el éxito en éste campo, por lo tanto no hay que reformar solamente la idea de arquitectura sino la idea de arquitecto. El paradigma hegemónico de esta actuación profesional, porque quiero aclarar, es cultivado por las facultades de arquitectura, por las revistas y todos los medios de difusión y todos los organismos y consejos profesionales y organismos gremiales, están armados en función del arquitecto. Tiene su eje en la producción de formas arquitectónicas y de urbanismos, físicos y palpables, de alta certificación y el acento puesto sobre la belleza visual sobre los objetos puestos y el confort de sus usuarios. Nosotros nos pasamos como mínimo 6 años y después el resto de nuestras vidas haciendo cultivo exquisito de nuestra sensibilidad visual. Somos como arquitectos o apuntamos para ser, con mayor o menor éxito, especialistas en calidad visual. Lo que pretendemos es poner acento en otras áreas de sensibilidad, que en estos días están entrando por la

ventana y no solamente en las Universidades, sino también en las revistas.

Si en circunstancias de plenitud individual social de una persona o de una sociedad, la naturaleza humana expresa sus puntos más elevados y su búsqueda de trascendencia a través de las poesías de las formas construidas para conformar su hábitat, el momento de crisis y de temor al límite, los anhelos de trascendencia a través de la belleza o grandeza de las formas, se repliegan y dejan lugar a menos igualmente más y esenciales de trascendencia a través de la excelencia y la poesía de los procesos, que tienen como meta la superación de la degradación y el acceso a la plenitud social. Esto intenta, justamente, jerarquizar el paradigma, es decir, hay muchos arquitectos que están trabajando en determinados puntos del país, en ONG (Organizaciones no Gubernamentales) lo están haciendo y gozando de esa experiencia; pero las facultades, las revistas y los organismos gremiales, no lo jerarquizan y lo que se intenta, está demostrado que tiene igual jerarquía este paradigma y merece ser cultivado con la misma intensidad y la misma pasión. El otro día escuché decir: "Hay que dejarse de teoría y hay que ir a los hechos" con una especie de menosprecio por la teoría y una especie de menosprecio por la práctica que se ve en lo que hacen los puramente prácticos. El esfuerzo, es un esfuerzo universitario, tratar permanentemente con teorías prácticas. Yo elegí, personalmente primero y luego con el equipo, trabajar todo el trabajo profesional, excepto lo que hice lateralmente en la práctica privada, pero este trabajo preferí hacerlo desde la Universidad y desde ahí uno tiene la obligación de trabajar con el máximo de energía intelectual atrás de cada ladrillo que coloca. Nosotros no somos gente que hace viviendas para los pobres; somos gente que trabaja desde la Universidad para generar modelos de acción y aclarar los conceptos para ubicarnos como Universidad a este problema de la inequidad.

## Docencia

Aproximándome al final, les contaré qué pasa con la parte docente. Yo empecé con esto prácticamente solo, fui armando mi equipo en el año '65 con lo que luego se llamó el Instituto de Investigación. Cuando pasó la locura del gobierno militar, fue cuando decidimos armar la ONG lo cuál activó nuestro trabajo de cambio. Luego llegó un periodo en el que yo decidí que había que tener una materia; al final conseguí crearla después de una serie de situaciones un poco complejas, no del todo gratas, pero demostrando también la dinámica del proceso universitario, y se creó la materia de grado electiva. Lo de electiva es un tema para discutir, para algunos ámbitos, la materia electiva fue una materia de segunda, para nosotros materia electiva significa básicamente trabajar con chicos

que quieran trabajar con nosotros. El esquema de esta materia está pensada no sólo en función de la teoría que intenté mostrar en este pantallazo, sino que se está pensando en función del tema del paradigma, en función del proceso formativo. ¿Qué significa éste punto hoy? Significa que no podríamos hablar de estas cosas que estamos hablando y hacer trabajar a los chicos si no tenemos contacto vital, vivencias con la situación de necesidades, aún en una ciudad chica como Resistencia. Sabemos que la Universidad, tenemos que decirlo, no es para todos, es para la clase media, es duro, pero es así. Y como en todas partes, aunque sea chica Resistencia, había chicos que nunca habían visto de cerca un rancho; esto es la rigurosa disciplina de ir de la casa a la Universidad, de la Universidad a la discoteca, de la discoteca a la casa y hacen un circuito que prácticamente no toman contacto con ellos ni con la situación de necesidad. Los chicos están en contacto con la gente, van a trabajar a la villa, no a hacer trabajo asistencias; los temas tienen que hacerlo en un par de días y son por ejemplo, "Historia de la Integración"; toman una familia para que le cuenten su integración. Otros chicos, en grupos de dos, hacen "La historia de un día". Hay muchos de esos chicos y muchos de éstos chicos de aquí, que creo que no tienen visualizados como es vivir un día en un rancho de éstos, como se hace para hacer todas las cosas que se hacen durante el día sin agua corriente, higienizarse uno, lavar las vajillas, lavar los platos, la ropa, etc. El otro tema es la "Historia de la Autoconstrucción", que es para las casas más evolucionadas; otro tema es toda la problemática de la tenencia de las tierras y después otras cosas más interesantes. Y de esto se comprueba que la gente enseña a los chicos a resolver los problemas que se les plantea en la Universidad con una actitud muy buena. Más adelante estudiamos los condicionantes y las herramientas como la tecnología, el diseño, etc. Luego la acción y el taller dedican siete clases en siete semanas a diseñar un proceso en base a una serie de consignas de trabajo. Hemos pasado por el taller desde una actitud existencialista de la Universidad en la que realmente nos sentíamos superiores (vamos a ayudar a esta pobre gente), con la que no resolvíamos nada y complicamos nuestra cabeza. Acá los chicos están aprendiendo, están recogiendo material de insumo, materia prima para su trabajo universitario, para construir una sociedad única de gente, que se conoce y se intercomunica ■

*Conferencia dictada por el Arq. Victor Pelli en nuestra facultad el día 18 de septiembre de 2001.*